

Viernes 6 de Noviembre de 1981.

RED PRIVADA

Sigue de la primera plana

temporáneos", afirmaría José López Portillo.

Es un sistema que combina los métodos inductivo y deductivo, "obteniendo lo mejor del socialismo y lo mejor del capitalismo", asentaría en un singular arrebató, el doctor Ricardo Carrillo Arronte, ideólogo del PRI en el D. F.

"Es una aportación del Presidente López Portillo a los mecanismos del gobierno mexicano", sostendría el propio Miguel de la Madrid repitiendo sus palabras del 15 de abril de 1980.

El candidato ha dicho varias veces en sus discursos las dos palabras mágicas; pero sin adentrarse en una definición estricta... tal vez porque ya está hecha en la copiosa literatura del actual Presidente.

En las páginas 339 y 359 del libro tercero —de 4 que editó el IEPES con los dis-

cursos de campaña—, se puede leer que López Portillo concibe "una planeación económica que es responsabilidad democrática del Estado, planeación democrática que entraña, de una parte, el organizar sus propias y directas responsabilidades y, de otra, inducir, con respeto a los derechos individuales y sociales, las de otros sectores".

En otro de sus discursos, el actual Presidente dijo: "El sistema de planeación en México como todos lo sabemos, tiene que respetar el régimen democrático; es una planeación que podemos llamar inducida, no compulsiva, dentro del marco de los derechos individuales y los derechos sociales, en el régimen de economía mixta (...)"

Después, López Portillo habría de decir que "(...) La planeación democrática es más difícil pero camina

por los mejores senderos, de la libertad".

Cinco años después, ante la opinión pública están los resultados.

El gobierno, ha cumplido como devoto de la planeación democrática: Ha puesto su responsabilidad, el respeto a los derechos individuales y sociales, su veneración por la economía mixta y los senderos de la libertad.

Una síntesis de todo este esfuerzo se registra en los frutos de la alianza para la producción. Los empresarios más fuertes del país, instalados en lo promiscuo de la economía mixta, han tenido toda la libertad no sólo para sacar capitales y "dolarizar" cada vez que así lo juzguen conveniente a sus intereses, sino también libertad para meter las manos en las arcas del Estado y llevarse "préstamos" multimillonarios, como el de Banobras para el grupo Alfa, que en estos días se ha convertido en uno de los mayores escándalos del sexenio.

Charles Bettelheim, respetado especialista en planificación de la Escuela Práctica de Altos Estudios de París, ha publicado un buen número de documentos sobre el tema. Su ensayo clásico se intitula "Problemas teóricos y prácticos de la planificación".

En refiriéndose al caso de Francia, Bettelheim señala que en teoría "es esencialmente el método de convergencia en la acción, y el medio para que cada uno sitúe su esfuerzo con relación al de todos". Pero advierte que en ciertas economías —como podría ser la mexicana— la planificación democrática, que el autor llama flexible, pueda tener "una significación social conservadora y un alcance histórico esencialmente transitorio".

Admite Bettelheim que "en determinadas condiciones particulares", esta clase de planificación "puede desempeñar, temporalmente un papel positivo". Por

ejemplo, "durante un periodo de reconstrucción, en el cual se trata simplemente de volver a un nivel de fuerzas productivas anteriormente alcanzado y no de suscitar una verdadera expansión de la producción".

En tal caso, advierte Bettelheim, "La puesta en marcha de un plan económico debe permitir evitar, en cierta medida, que se acumulen durante la reconstrucción, elementos de las graves dificultades económicas futuras".

Y a pesar de que se adopten esas medidas cautelosas, Bettelheim señala el riesgo de que "aun durante un periodo de reconstrucción, la puesta en práctica de un sistema de planificación flexible puede favorecer las tendencias malthusianas".

Por su parte, Carrillo Arronte —un respetado teórico vinculado desde hace tiempo a los grupos de estudio captados por el PRI en el DF—, comenzó un largo ensayo sobre el Plan Global de Desarrollo recordando que "la Revolución Mexicana ha sido prolija en planes y programas".

En efecto. Pero nunca como en estas épocas cuando ya no es necesario defender los planes a balazos. En cuanto a fertilidad del sexenio, en abril de 1980 esta columna registró el dato de que el gobierno actual había dado a luz ya diez planes y dos programas, antes de que después de tres partos fallidos, naciera el PGD.

Respecto a las tesis de Carrillo Arronte, usted habría bien en no provocar a un amigo socialista mostrándole el siguiente párrafo: "La característica participativa o democrática de la planificación moderna es también un gran avance que se finca en las experiencias del pasado, superando el antiguo sistema socialista de la planificación deductiva, o sea de arriba abajo, con la cual se derivarían las políticas para la población a partir de las conclusiones de un pequeño grupo de tecnócratas".

Red Privada

* ¿Con qué se Come?

* Dosis por Sexenio

Por MANUEL BUENDIA

Pero ¿qué es la "planeación democrática?"

La pregunta tiene interés porque Miguel de la Madrid ha advertido que ese será el leitmotiv de su gobierno. Si vamos a tener otros seis años de "planeación democrática", más vale que estemos prevenidos. Si cada mexicano sabe desde ahora a qué atenerse, puede decidir quedarse y participar de la fiesta o preparar su cambio de residencia a una isla del Caribe.

"Tiene una significación social conservadora", diría un especialista europeo como Charles Bettelheim.

"Es uno de los más hermosos retos políticos con-

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ